

TIEMPO de Adviento



Escuela
DOMINICAL



+ DOMINGO

I de Adviento



Escuela
DOMINICAL



“Mirad, vigilad”

ORACIÓN DE BENDICIÓN DE LA CORONA

Señor Dios, bendice con tu poder nuestra corona de adviento para que, al encenderla, despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo practicando las buenas obras, y para que así, cuando Él llegue, seamos admitidos al Reino de los Cielos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

La bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre esta Corona y sobre todos los que con ella queremos preparar la venida de Jesús.

ORACIÓN

- COLOCACIÓN DEL ALTAR: colocamos el paño blanco, la corona de Adviento y un calendario de Adviento (símbolos para el Adviento), junto con la Biblia.
- ORACIÓN:
 - o Hacemos la señal de la Cruz y cantamos o escuchamos una canción.
 - o Encendemos la primera vela de la corona de Adviento

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO (1era vela)

ORACIÓN: Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana de Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen.

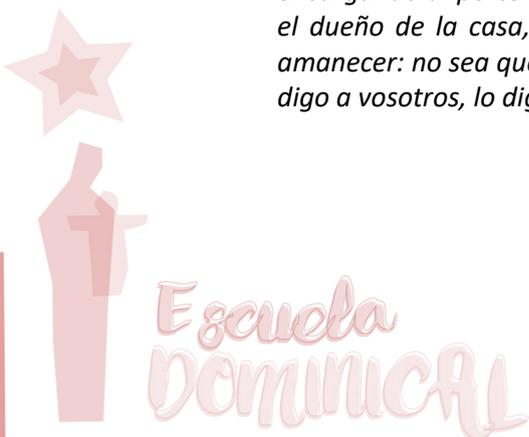
Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

- o Leemos el Evangelio del día:

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

—Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡velad!

(Mc 13,33-37)



“Mirad, vigilad”

- Dialogamos sobre el Evangelio para aprender:
 - Iniciamos el tiempo de Adviento, ¿para qué?*
 - ¿Cómo podemos prepararnos bien durante este tiempo de Adviento?*
 - ¿Qué significa “mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento”?*
 - ¿Qué podemos aprender de Jesús en el Evangelio?*
 - ¿Cómo lo podemos repetir en nuestra vida?*

- Tras un ratito de silencio, podemos leer este cuento:

En aquella época en que María y José y también el pequeño burro caminaban en dirección a Belén, no existía el agua corriente.

Las mujeres tomaban su cántaro e iban a sacar de la fuente. Allí se encontraban para charlar. La fuente era un lugar de encuentro, el sitio en que intercambiaban las últimas novedades.

Esa tarde, Ruth tomó su cántaro para ir a la fuente. Desde que salió de su casa fue deslumbrada por la luz intensa de una estrella. Esa tenía tal resplandor que las otras estrellas, y la luna incluso, parecían completamente pálidas. Ruth maravillada, se quedó quieta en el lugar. No podía despegar sus ojos de esta estrella resplandeciente. Se olvidó de la hora y de lo que tenía que hacer. ¿Qué mensaje anunciaba este astro luminoso?

El viento la sacó de su sueño. Tomó su cántaro y se dirigió rápidamente hacia la fuente. Allí no había nadie. Todos habían vuelto de sus casas. Ruth colgó ágilmente su cántaro a la cadena, y se detuvo: la estrella se reflejaba en el fondo del pozo. El agua brillaba allá dentro como el oro. La joven maravillada murmuró:

“¡Que luminoso resplandor, si por lo menos la abuela lo pudiese ver!”

Pero la abuela estaba sentada en casa, en su sillón. Sus piernas debilitadas por la edad, casi no la podían sostener. Ruth dejó deslizar lentamente su cántaro en el pozo para no enturbiar el agua.

Cuando lo volvió a subir, la joven se maravilló otra vez. Pues el agua del cántaro brillaba tanto como el oro. Entonces mojó la punta de su dedo y la probó: el agua tenía el mismo gusto que de costumbre. Ruth levantó su cántaro y volvió rápidamente a casa. En cuanto abrió la puerta gritó: “¡Abuela, mira lo que te traigo!” Y le hizo contemplar el agua que relucía como oro puro.” ¡Mira! Ha guardado el destello de la estrella para que tu la pudieses ver”.

La anciana miró el agua pensativamente y dijo: “¿Cuál será esta luz que comienza a brillar sobre el mundo y que al agua pura le gusta conservar su destello?” Después volviéndose hacia Ruth añadió: “he aquí que yo veo el reflejo de tus ojos. Guárdalo como lo más precioso”.

La noticia del agua de oro se extendió rápidamente y todos venían a sacar de ella. Sacaban cantidades pero el agua de oro no se agotaba. Guardó su resplandor hasta... ¿hasta cuándo justamente? Hasta el día en que el niño Jesús nació en belén. Desde entonces él empezó a iluminar el mundo con su luz.

(El milagro de la fuente)



Escuela
DOMINICANA

"Mirad, vigilad"

- Preparamos el pesebre a Jesús, cubriéndolo de pajitas para que este cómodo. Cada pajita es un ofrecimiento y una petición: ¿qué peticiones y ofrecimientos podemos hacer?
- Terminamos rezando todos juntos el Padre Nuestro y cantando una canción a la Virgen.

TALLER- MANUALIDAD:

Corona y calendario de Adviento

<https://youtu.be/Msb3KkeNpAA>

MINUTOS MUSICALES:

Canción: "Vienes por mí" (Paola Pablo)

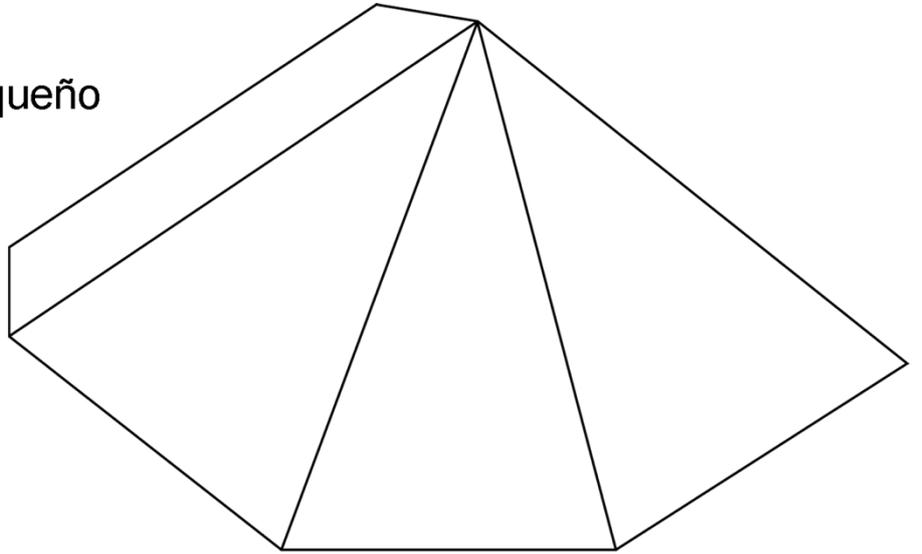
<https://www.youtube.com/watch?v=M-iM6UVD40E>



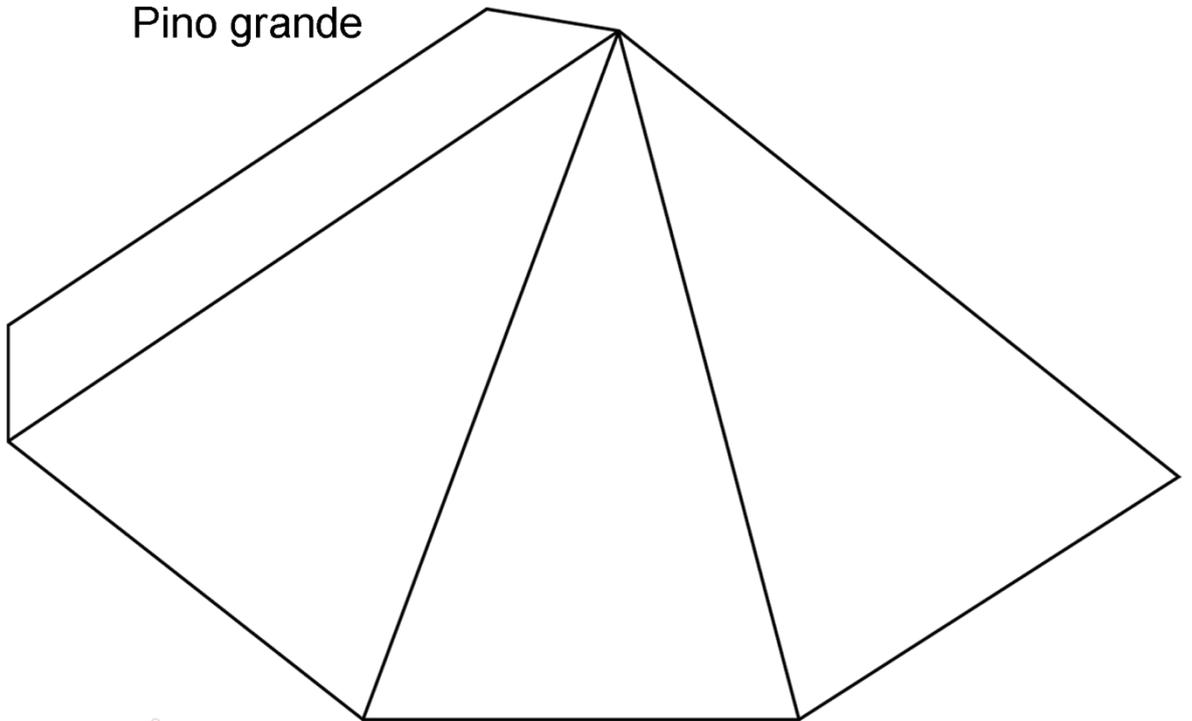
"Mirad, vigilad"

PLANTILLAS PARA EL CALENDARIO

Pino pequeño



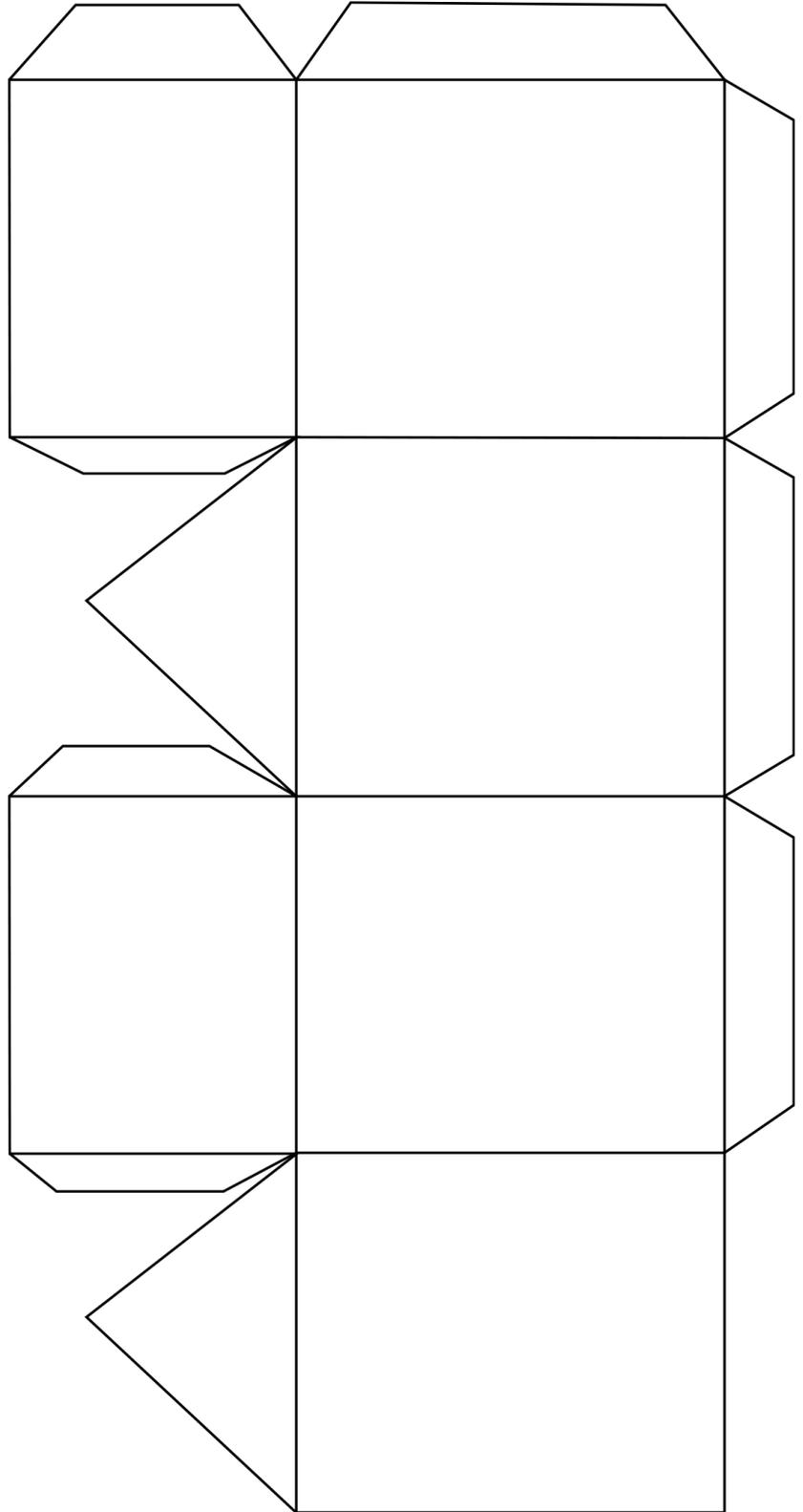
Pino grande



Escuela
DOMINICAL

"Mirad, vigilad"

Casita



Escuela
DOMINICAL

+ DOMINGO

II de Adviento



Escuela
DOMINICAL



“Preparazle un camino al Señor”

ORACIÓN PARA EL ADVIENTO

Te suplico, Señor, que envíes al que has de enviar, Ven, Señor Jesús, y no tardes; cielos ábranse y dejen que baje su rocío. Divino Niño Jesús, ven a nacer en mi corazón para desterrar de él al pecado y colocar tus virtudes. Amén.

ORACIÓN

- COLOCACIÓN DEL ALTAR: colocamos el paño blanco, la corona de Adviento y un calendario de Adviento (símbolos para el Adviento), junto con la Biblia.
- ORACIÓN:
 - o Hacemos la señal de la Cruz y cantamos o escuchamos una canción.
 - o Encendemos la segunda vela de la corona de Adviento

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO (1era vela)

ORACIÓN: Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto. La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne.

Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

- o Leemos el Evangelio del día:

*Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: **«Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.»** Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.»*

(Mc 1, 1-8)



“Prepararle un camino al Señor”

- Dialogamos sobre el Evangelio para aprender:
 - ¿Cómo hemos iniciado el Adviento?, ¿cómo va nuestro camino?*
 - ¿Cómo podemos prepararnos bien durante este tiempo de Adviento?*
 - ¿Cómo podemos nosotros hoy, preparar el camino al Niño que va a nacer?*
 - ¿Qué podemos aprender de Jesús en el Evangelio?*
 - ¿Cómo lo podemos repetir en nuestra vida?*

- Tras un ratito de silencio, podemos leer este cuento:

Un mercader volvía de viaje. Había visitado países lejanos y traía los brazos cargados de regalos. Habían objetos y tejidos raros, especias exóticas y joyas. Cada uno de los miembros de la familia recibió algo extraordinario. Pero a su mujer, el mercader le ofreció una simple bolsa de tela. “Cuidala bien”, le dijo. “Parece que la bolsa posee dones de profecía. Nos anunciará la venida del Rey de los Reyes”. La mujer quedó muy sorprendida. A veces llevaba la bolsita tosca a su oreja y la miraba por todas las costuras, pero no encontraba nada de particular.

Un día, el mercader se ausentó por un nuevo viaje. Su mujer tomó la bolsita y se internó furtivamente en el bosque. Cuando se sintió escondida de todas las miradas, abrió la bolsa. ¿Saben que encontró allí? ¡Cebollas!, simples cebollitas. “¿Este era todo su secreto?”, gritó decepcionada. Esparció las cebollitas sobre el campo y se volvió a su casa.

Las cebollitas quedaron olvidadas en el camino en el medio del bosque. Expuestas al viento y a la intemperie, fueron pronto cubiertas de polvo y tierra.

Ocurrió que en el camino que conducía a María y José a Belén atravesaba justamente este bosque. Y lo que el mercader había predicho ocurrió. Las cebollitas se abrieron bajo el paso de María y de ellas salieron pequeñas flores blancas y plateadas que iluminaban el suelo como si hubiera sido sembrado de estrellas.

Hoy todavía florecen estas pequeñas flores y anuncian la venida del Rey de los Reyes. Florecen en algunos países en Navidad y se les llama “Rosas de Navidad”.

(Simples cebollitas)

- Preparamos el pesebre a Jesús, cubriéndolo de pajitas para que este cómodo. Cada pajita es un ofrecimiento y una petición: ¿qué peticiones y ofrecimientos podemos hacer?



"Preparazle un camino al Señor"

- Terminamos rezando todos juntos el Padre Nuestro y cantando una canción a la Virgen. También podemos rezar esta oración a la Virgen.

Virgen Santa e Inmaculada, a Ti, que eres el orgullo de nuestro pueblo y el amparo maternal de nuestra ciudad, nos acogemos con confianza y amor. Eres toda belleza, María. En Ti no hay mancha de pecado.

Renueva en nosotros el deseo de ser santos: que en nuestras palabras resplandezca la verdad, que nuestras obras sean un canto a la caridad, que en nuestro cuerpo y en nuestro corazón brillen la pureza y la castidad, que en nuestra vida se refleje el esplendor del Evangelio. Eres toda belleza, María. En Ti se hizo carne la Palabra de Dios.

Ayúdanos a estar siempre atentos a la voz del Señor: que no seamos sordos al grito de los pobres, que el sufrimiento de los enfermos y de los oprimidos no nos encuentre distraídos, que la soledad de los ancianos y la indefensión de los niños no nos dejen indiferentes, que amemos y respetemos siempre la vida humana. Eres toda belleza, María. En Ti vemos la alegría completa de la vida dichosa con Dios.

Haz que nunca perdamos el rumbo en este mundo: que la luz de la fe ilumine nuestra vida, que la fuerza consoladora de la esperanza dirija nuestros pasos, que el ardor entusiasta del amor



Escuela
DOMINICANA

“Preparazle un camino al Señor”

inflame nuestro corazón, que nuestros ojos estén fijos en el Señor, fuente de la verdadera alegría.

Eres toda belleza, María. Escucha nuestra oración, atiende a nuestra súplica: que el amor misericordioso de Dios en Jesús nos seduzca, que la belleza divina nos salve, a nosotros, a nuestra ciudad y al mundo entero.

Amén.

TALLER- MANUALIDAD:

Virgen María

<https://youtu.be/Myou23oyEMg>

MINUTOS MUSICALES:

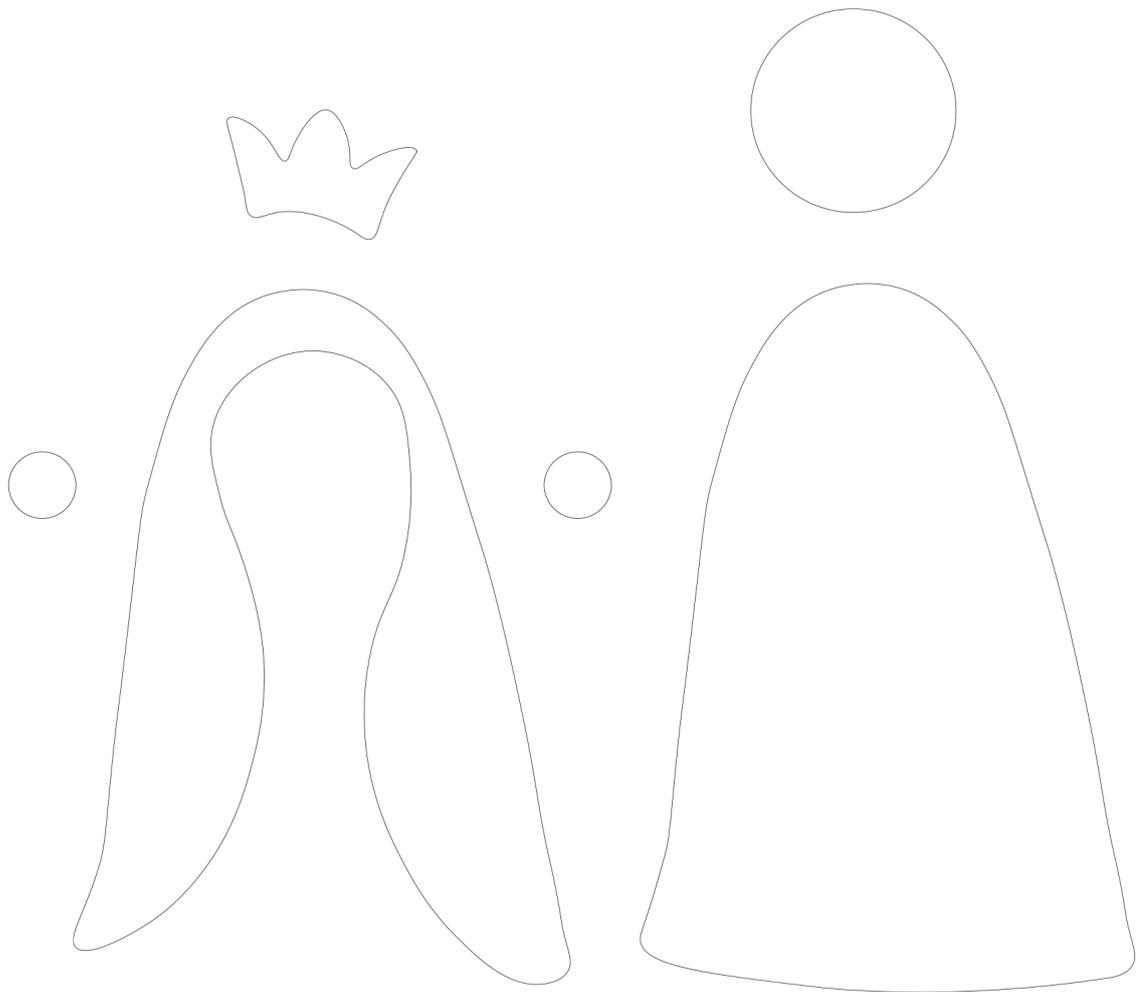
Canción: “Niño Dios” (Athenas)

<https://www.youtube.com/watch?v=T9-ZaaM8A0k>



"Preparazle un camino al Señor"

PLANTILLAS PARA LA VIRGEN



Escuela
DOMINICAL

+ DOMINGO

III de Adviento



Escuela
DOMINICAL



“Estad siempre alegres”

ORACIÓN PARA EL ADVIENTO

Te suplico, Señor, que envíes al que has de enviar, Ven, Señor Jesús, y no tardes; cielos ábranse y dejen que baje su rocío. Divino Niño Jesús, ven a nacer en mi corazón para desterrar de él al pecado y colocar tus virtudes. Amén.

ORACIÓN

- COLOCACIÓN DEL ALTAR: colocamos el paño blanco, la corona de Adviento y un calendario de Adviento (símbolos para el Adviento), junto con la Biblia.
- ORACIÓN:
 - o Hacemos la señal de la Cruz y cantamos o escuchamos una canción.
 - o Encendemos la segunda vela de la corona de Adviento

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO (1era vela)

ORACIÓN: En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: el Señor va a llegar. Preparad sus caminos, porque ya se acerca. Adornad vuestra alma como una novia se engalana el día de su boda. Ya llega el mensajero. Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz. Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, ¡caliéntanos en tu amor!

- o Leemos el Evangelio del día:

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran:

—¿Tú quién eres?

El confesó sin reservas:

—Yo no soy el Mesías.

Le preguntaron:

—Entonces ¿qué? ¿Eres tú Elías?

Él dijo:

—No lo soy.



Escuela
DOMINICAL

“Estad siempre alegres”

—¿Eres tú el Profeta?

Respondió:

—No.

Y le dijeron:

—¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?

Él contestó:

—Yo soy «la voz que grita en el desierto: Allana el camino del Señor» (como dijo el Profeta Isaías). Entre los enviados había fariseos y le preguntaron:

—Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?

Juan les respondió:

—Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

(Jn 1, 6-8.19-28)

- Dialogamos sobre el Evangelio para aprender:

¿Cómo estamos viviendo este tiempo de Adviento?, ¿nos estamos preparando bien para vivir la Navidad?

¿Estamos dispuestos como Juan el Bautista, a ser mensajeros de aquél que viene?

¿Qué podemos aprender de Jesús en el Evangelio?

¿Cómo lo podemos repetir en nuestra vida?

- Tras un ratito de silencio, podemos leer este cuento:

¿Conoces a los burros? Son caprichosos. Robustos y resistentes se les puede cargar con bultos pesados. Pero a veces se obstinan. Entonces se vuelven sordos para todo: Tanto como para las súplicas como para los retos. Aunque trates de hacerlos avanzar: ellos arraigan sus patas y no se mueven ni un paso. Si tratas de tirar de ellos como si trataras de empujarlos: ¡Nada que hacer! Entonces te desesperas, y de nuevo adorables, fieles y entregados. Toda testarudez ha desaparecido como por encanto.

El pequeño burro de María y José era como todos los burros: testarudo caprichoso y adorable. El viaje a Belén hubiera sido largo y difícil con un animal como éste, si no hubiese sido que de repente se volvió dulce y dócil. Y esto fue así:



Escuela
DOMINICAL

“Estad siempre alegres”

José había cargado el burrito. Había puesto todo lo que iba a necesitar durante el viaje. El pequeño asno se había quedado firme y tranquilo. Parecía ser el más dulce, el más amable de los burros de Nazaret. José tomó la brida en su mano; era hora de irse. En este momento el burrito se empecinó en sus patas y rechazó dar un paso. José le acarició, después le retó, pero en vano; el burrito no hacía el menor movimiento. María probó suerte. Rascó sus crines entre las orejas. “Ven”, le decía, “vamos, ven, ya es hora, el camino es largo”. Pero nada que hacer, el burrito quedó inamovible.

Cuando la situación parecía desesperada, el ángel Gabriel intervino. Así como si nada se apreció ante el burrito y le dijo: “El viaje hasta Belén será penoso. El trayecto será largo para tus patitas flacas. Es preferible que te quedes aquí, has tenido razón para estar testarudo. Yo voy a llamar algunos ángeles que te llevarán tu carga”. Después añadió: “¡Que pena que tu no estarás cerca del Niño Jesús cuando nazca!” ¡No escucharás cantar a los ángeles! ¡No comerás del heno del pesebre, el buen heno que servirá de colchón al Niño Jesús!”

¿El canto de los ángeles? ¿Acaso los ángeles cantan ya? Levantó su hocico al viento: sí, le parecía sentir el olor del heno. Entonces partió al trote encabezando al grupo. Todo su empecinamiento se había olvidado. Ahora tenía prisa por llegar a Belén. Al atardecer hubiera preferido no descansar. Y por la mañana, antes de que el sol hubiera salido, él era siempre el primero que se despertaba. Decía: “¡hi-han!”, “¡hi-han!”, que quería decir: “Levantarse ya es hora”. Salgamos hacia Belén, vamos a escuchar a los ángeles y a probar el buen heno”.

¡Ah, sí! Los asnos son capaces de muchas cosas, cuando los ángeles les hablan.

(La prisa del burrito)

- Preparamos el pesebre a Jesús, cubriéndolo de pajitas para que este cómodo. Cada pajita es un ofrecimiento y una petición: ¿qué peticiones y ofrecimientos podemos hacer?
- Terminamos rezando todos juntos el Padre Nuestro y cantando una canción a la Virgen.



“Estad siempre alegres”

TALLER- MANUALIDAD:

Vidrieras para la Navidad

<https://youtu.be/kHakRDk1wAU>

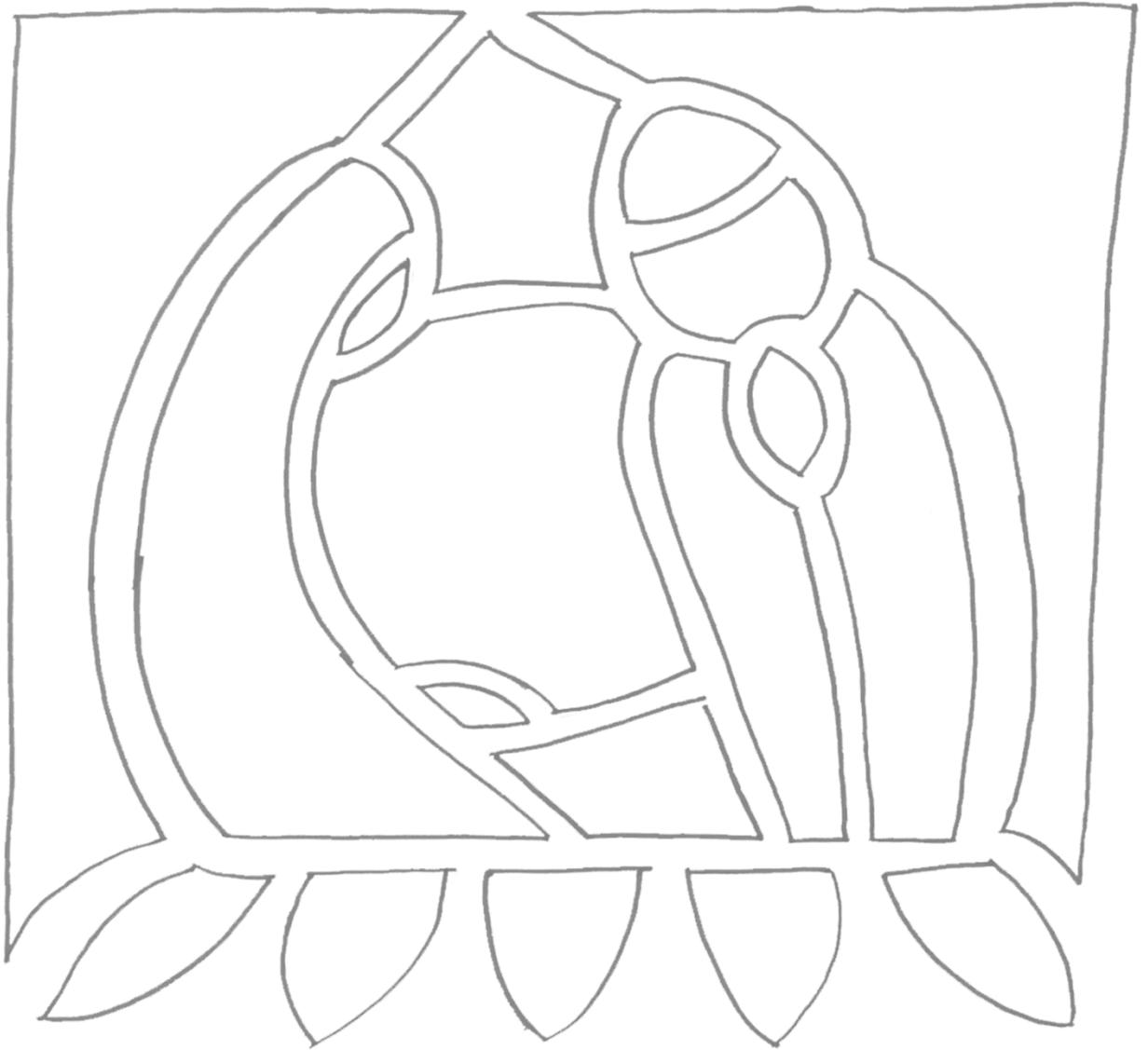
MINUTOS MUSICALES:

Canción: “Como en Belén” (Alfareros)

<https://www.youtube.com/watch?v=feDwg8bHWUc>

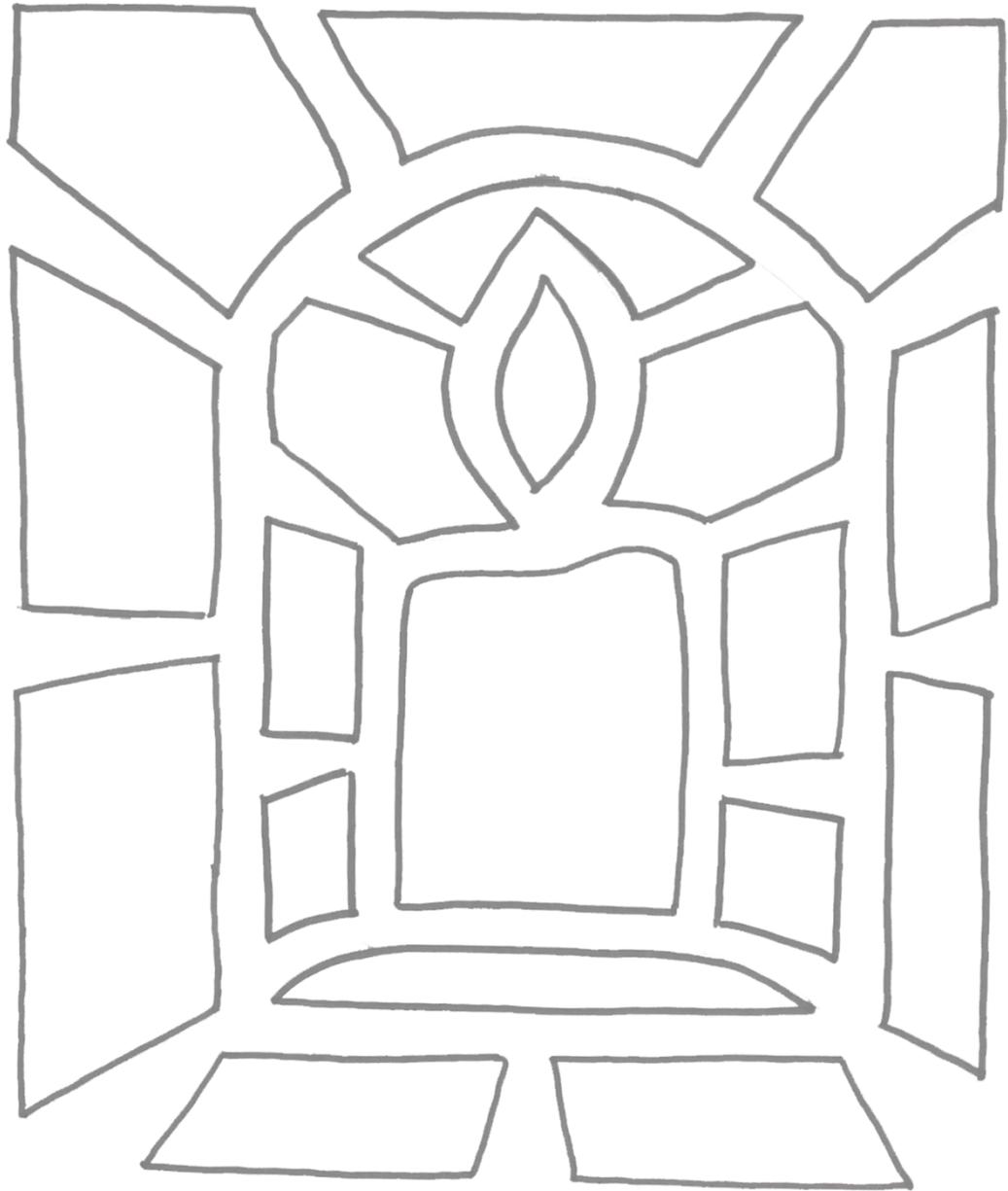


"Estad siempre alegres"



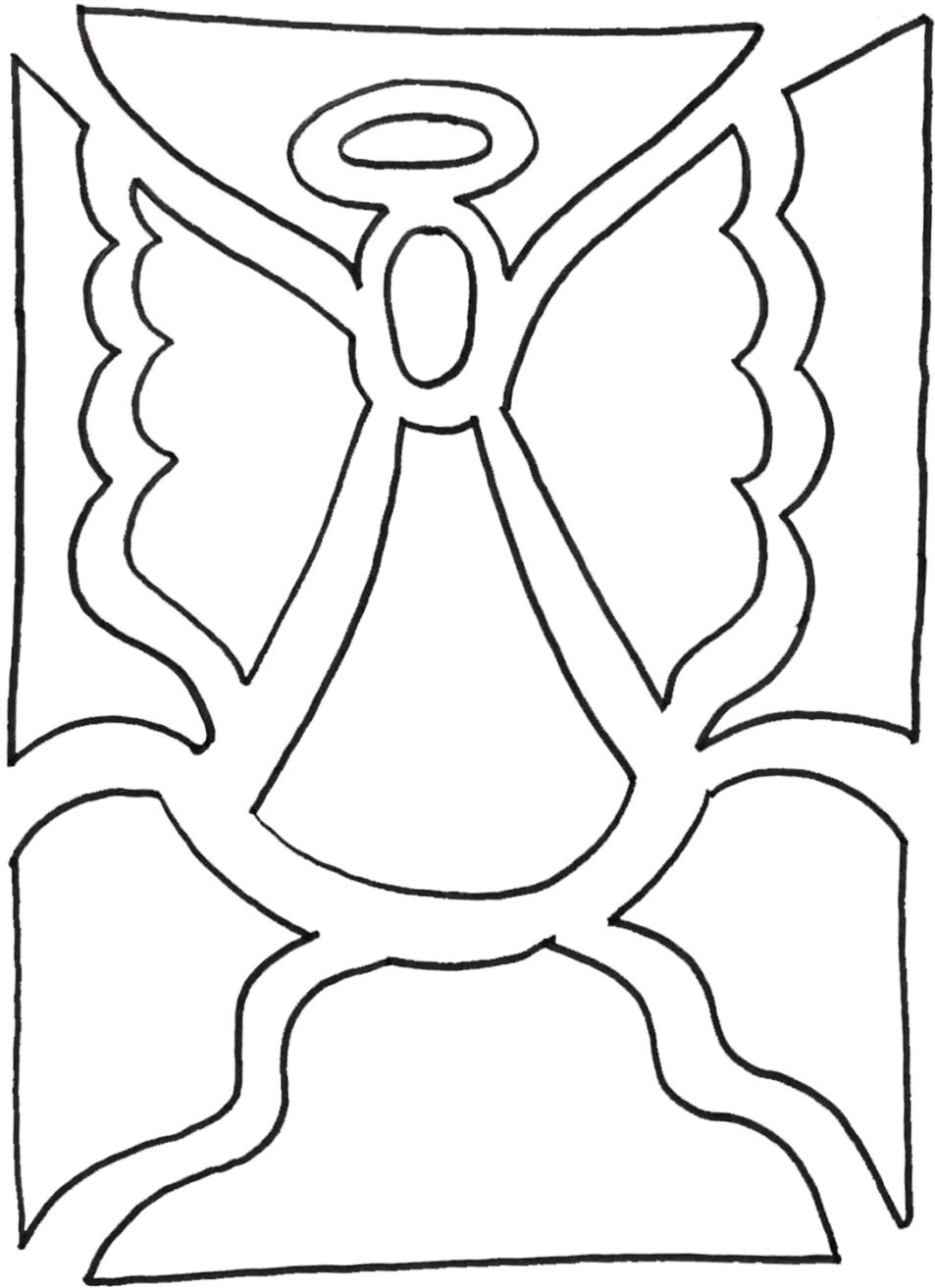
*Escuela
DOMINICAL*

"Estad siempre alegres"



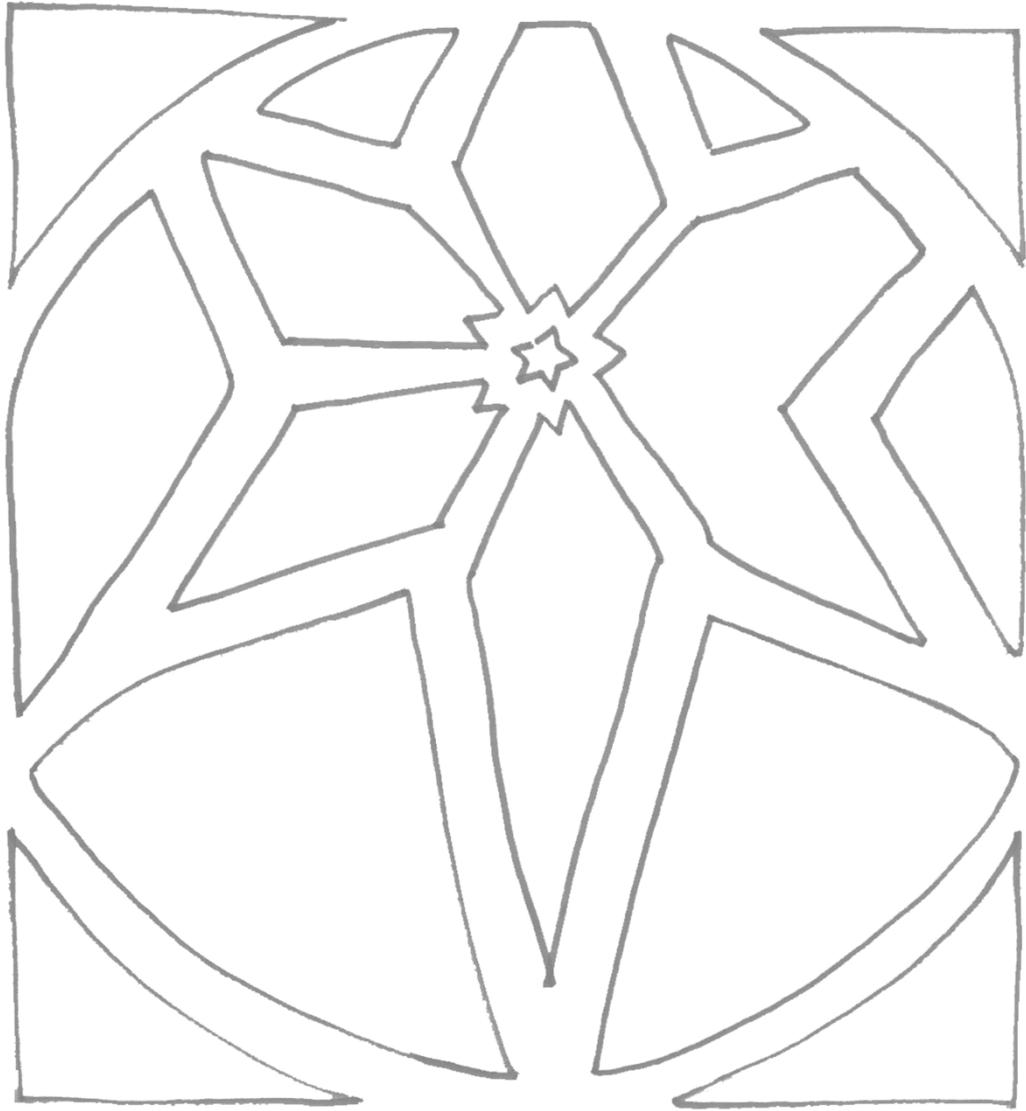
*Escuela
DOMINICAL*

"Estad siempre alegres"



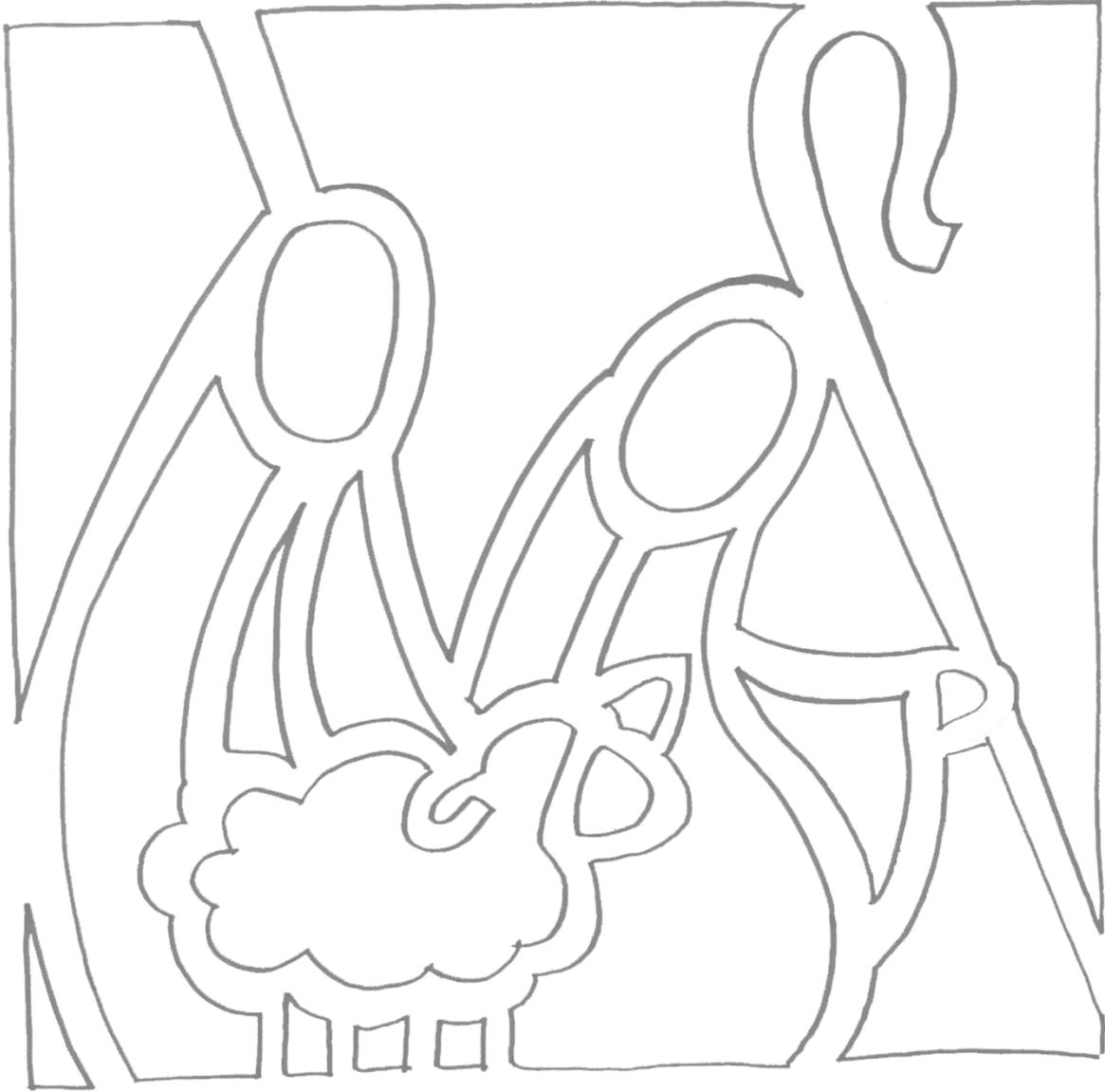
*Escuela
DOMINICAL*

"Estad siempre alegres"



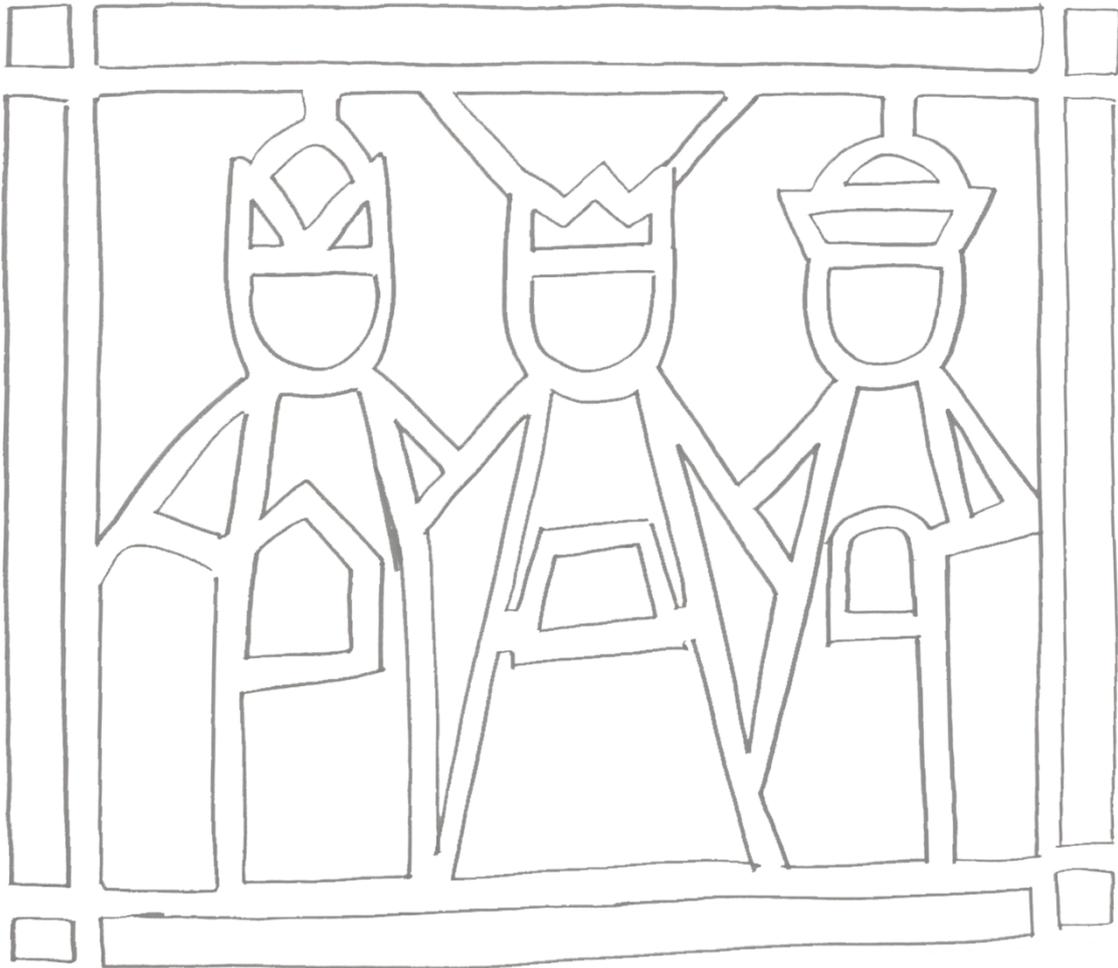
*Escuela
DOMINICAL*

"Estad siempre alegres"



Escuela
DOMINICAL

"Estad siempre alegres"



Escuela
DOMINICAL

+ DOMINGO

IV de Adviento



Escuela
DOMINICAL



Hagase en mi, según tu palabra

ORACIÓN PARA EL ADVIENTO

Te suplico, Señor, que envíes al que has de enviar, Ven, Señor Jesús, y no tardes; cielos ábranse y dejen que baje su rocío. Divino Niño Jesús, ven a nacer en mi corazón para desterrar de él al pecado y colocar tus virtudes. Amén.

ORACIÓN

- COLOCACIÓN DEL ALTAR: colocamos el paño blanco, la corona de Adviento y un calendario de Adviento (símbolos para el Adviento), junto con la Biblia.
- ORACIÓN:
 - o Hacemos la señal de la Cruz y cantamos o escuchamos una canción.
 - o Encendemos la cuarta vela de la corona de Adviento

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO (4ª vela)

ORACIÓN: Al encender estas cuatro velas, en el último domingo, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre.

Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. Te sembraste en ella como el grano de trigo se siembra en el surco. En sus brazos encontraste la cuna más hermosa.

También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día. ¡Ven pronto!, Señor, ¡ven a salvarnos!

- o Leemos el Evangelio del día:

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.»



Escuela
DOMINICAL

Hágase en mí, según tu palabra”

María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.

(Lc 1, 26-38)

- Dialogamos sobre el Evangelio para aprender:

Hacemos repaso del Adviento: ¿cómo lo hemos vivido?, ¿cómo podemos aprovechar estos últimos días?

¿Estamos disponibles a Dios, cómo lo estaba la Virgen María?

¿Cuál crees que es la actitud de María ante la visita del ángel?, ¿cuál es su respuesta?

¿Qué podemos aprender de Jesús en el Evangelio?

¿Cómo lo podemos repetir en nuestra vida?

- Tras un ratito de silencio, podemos leer este cuento:

“Hace mucho, mucho tiempo la gente vivía en pequeñas aldeas rodeadas de grandes bosques. Cada aldeano tenía sus tierras para cultivar y su pequeña granja para vivir de lo que le brindaban. Aun así, por lo menos una vez al mes tenían que bajar al pueblo para comprar todo aquello que la naturaleza no les podía dar como eran telas...

Entre todas aquellas familias, había una que vivía al otro lado del bosque y estaba compuesta por tres hermanos, y los abuelos. Uno de los niños se había caído jugando y se había hecho una herida que en cuestión de horas había comenzado a preocupar a los padres por la mala pinta que empezaba a tener. Aunque el niño estaba bien, los padres no dudaron en ir a avisar al médico. Fue el padre de los niños quien decidió ir nada más salir el sol a buscarle, para asegurarse el volver antes de anochecer.

Cuando llega al pueblo se encuentra con una nota en la puerta del doctor, ha tenido una urgencia y tardará un par de horas en regresar a su consulta. El padre del pequeño decide entonces aprovechar el tiempo y hacer los recados y compras de lo que necesitan en casa y volver en un par de horas para ver si así, puede hablar con el médico y regresar a casa para que vean la herida de su hijo pequeño. Una vez hecho todo lo necesario, el hombre regresa a la consulta del doctor, pero este todavía no ha regresado y teme que se le vaya a hacer de noche en el bosque. Aunque nunca ha pasado nada, no le gusta mucho la idea de atravesar el bosque a oscuras, pues no sabe que criaturas pueden aparecer y como poco, se puede llevar un buen susto.



Escuela
DOMINICANA

"Hagase en mi, segun tu palabra"

Pensando en estas cosas, no se da cuenta de que el doctor ya ha llegado a su consulta y abriendo la puerta de esta, le pregunta:

-Buen hombre, ¿necesita algo?

-Si. Por favor, acompáñeme a mi casa. Mi hijo pequeño se ha hecho una herida y no tiene muy buena pinta. ¿Podría venir conmigo a verle?

El médico coge enseguida todo lo necesario, lo introduce en su maletín y ambos se dirigen hacia el bosque, siguiendo las indicaciones del padre del niño que, comienza a reflejar su preocupación por lo tarde que se está haciendo.

-Mas vale que nos demos prisa, esta anocheciendo y no me gusta andar por el bosque sin tener con que iluminar el camino. – le indica al doctor.

Ambos apresuran su paso y, viendo que ya ha anochecido encienden un par de antorchas que padre, siendo precavido, ha comprado en el pueblo. Pero a pocos metros de su casa, una ráfaga de viento sopla y las apaga sin tener la oportunidad de encenderlas de nuevo.

Todo queda a oscuras a su paso y cuando los dos hombres empiezan a creer que tendrán que terminar su camino a tientas en la oscuridad, ven a lo lejos una luz tenue que, a medida que va avanzando, va iluminando el camino cada vez con más claridad. Tanto el médico como el padre, aumentan la velocidad de sus pasos hacia esa pequeña luz que cada vez se va haciendo más clara y cuando se acercan ven quien es el portador de esa luz que les ha salvado de cruzar el bosque en la más profunda oscuridad.

Ante la tardanza de su padre, el hijo mediano ha convencido a su madre de salir a buscar a su padre a escasos metros de su casa con una de las velas de casa, para asegurarse que llegan sanos y salvos.

Los dos hombres se alegran al encontrarle y le acompañan a la entrada de casa donde les esperan impacientes.

Gracias a esa pequeña luz en el camino, el médico ha podido llegar a su casa y examinar al niño que, por suerte, con unas pequeñas curas podrá recuperarse rápidamente.

Agradecidos y viendo que ya es noche cerrada, invitan al médico a pasar la noche con ellos y le ofrecen cama y una cena calentita al calor de su chimenea.

Al alba y ya más seguro, le acompañaran para que regrese a su consulta, pero eso ya será mañana."

-Y colorín, colorado...- termina la madre.

-Este cuento se ha acabado- dice Belén, cerrando sus ojos.

La pequeña se duerme y sueña que su pequeña vela es la luz que ilumina el camino de aquella gran familia.

(Una luz en el camino)



Escuela
DOMINICANA

"Hagase en mi, segun tu palabra"

- Preparamos el pesebre a Jesús, cubriéndolo de pajitas para que este cómodo. Cada pajita es un ofrecimiento y una petición: ¿qué peticiones y ofrecimientos podemos hacer?
- Terminamos rezando todos juntos el Padre Nuestro y cantando una canción a la Virgen.

TALLER- MANUALIDAD:

Farolillo para la "Luz de Belén"

https://youtu.be/a7-Gka_GgmQ

MINUTOS MUSICALES:

Canción: "Es Navidad" (Coro Tajamar)

<https://www.youtube.com/watch?v=3sMI2UCST1c>





Delegación de ocio, tiempo libre y deportes

- @ociotlc -